

Cuba, la nueva enciclopedia: más allá de lo territorial geográfico, la confluencia viva de experiencias cubanas

Por Johan Moya Ramis

Cuba, así de sencillo y a la vez desafiante, es el título que encabeza el proyecto enciclopédico que vio la luz durante los inicios del 2012, auspiciado por el grupo CENGAGE Learning, multinacional del conocimiento y poseedora de una de las bases de datos más nutridas y actualizadas del mundo en cuanto a obras de referencia y material educativo. *Cuba* marca un hito en la historia de los estudios realizados acerca de nuestro país, no sólo como obra enciclopédica, sino también como un trabajo que, aunque concebido para la cultura anglosajona, toca las fibras más profundas de nuestra nacionalidad y constituye, sin dudas, un material de referencia obligatoria para estudiosos de todo el mundo.

El primer hecho significativo que permite realizar esta afirmación es el trabajo encomiable de Alan West-Durán, editor en jefe, el cual tomó la sabia decisión de formar el equipo de editores asociados con cubanos residentes en la Isla y cubanos que residen fuera de Cuba; determinación que permitió consolidar la intervención final de nada menos que 98 autores de nuestro patio, especialistas de primer nivel en cada tema tratado, así como otro tanto de autores extranjeros, la mayoría de ellos cubanos de la diáspora. Ello, de por sí, hace que esta obra sea un colosal esfuerzo, sin precedentes en los predios académicos, sobre el tema Cuba, tanto a nivel nacional como internacional.

Por otro lado, el proyecto deja la puerta abierta a la posibilidad de gestar otras colaboraciones entre intelectuales cubanos radicados en nuestro país y los que viven fuera de él, sobre la base de una relación diáfana, enfocada a destacar la vibrante riqueza de una cultura, que fascina y seduce más allá de sus límites geográficos. Un segundo elemento a tener en cuenta es que -antes de comenzar a recibir las colaboraciones- los editores determinaron que era necesario establecer un código de ética y redacción, según el cual no se permitiría en los textos el uso de ningún tipo de ofensa directa ni lenguaje ideológicamente agresivo. El lector podrá verificar el cumplimiento de este propósito, ya que en la redacción es notable un verdadero tono de respeto, a pesar de las profundas divergencias entre los autores.

Cuba fue concebida a la manera de un enorme prisma en el cual cada sección debe de funcionar como espejo reflectante del resto. En términos básicos la obra se divide en 25 temas o áreas de conocimiento, entre los que se destacan aquellos tópicos que no deben faltar en un texto de esta envergadura. Entre ellos se encuentran la economía, la política, la educación, la salud pública, la religión, y el deporte. Sin embargo, puede decirse, sin temor ni dudas, que el plato fuerte de esta enciclopedia es el epígrafe dedicado al pensamiento cubano y a la identidad cultural, el cual funciona como un eje transversal respecto al resto de los temas. Tampoco podemos dejar de mencionar la riqueza de otros espacios culturales que no dejaron de tratarse. Son los casos de la comida cubana, la raza, las cuestiones de género, la sexualidad en todas sus dimensiones, así como también la música, el cine, la radio, las artes visuales, la literatura, la ciencia y la tecnología.

Otro aspecto novedoso y relevante en la estructura de *Cuba*, fue la decisión de los editores de no incluir bloques biográficos, tan comunes en las enciclopedias. Aclaro que la obra no está exenta de estos datos, pero no se encuentran de forma explícita, sino que se hayan diseminados en pequeñas viñetas que aparecen como rápidos cuadros informativos. También podemos encontrar datos biográficos sumergidos en el desarrollo de los temas cuando una figura histórica surge como referencia necesaria. Esto permitió que la arquitectura de los tópicos escogidos pudiera establecerse en dos dimensiones diferentes. Una, la dimensión histórica informativa, que está desarrollada de manera cronológica en cada tema de forma tal que abarca acontecimientos significativos en los tres periodos históricos más importantes de nuestro país: colonia, república y periodo revolucionario. Una segunda dimensión que puede encontrarse son los textos llamados por los editores *contrapuntos*; estos escapan al lenguaje llano e informativo propio del estilo historiográfico y permiten un tono de ensayismo literario el cual concede al conjunto belleza y dinamismo. Además de ello, pequeños cuadros con referencias muy específicas a los textos, suerte de desprendimientos, aparecen como columnas breves al lado del cuerpo textual de los epígrafes, y permiten una rica relación dialógica entre los temas.

Es notorio destacar aquí algunos momentos claves e interesantes del contenido de esta obra y sus contrapunteos polémicos, que durante el proceso de lectura harán que el lector no esté exento de reacciones emocionales. Tal es el caso del tema de la política cuando aborda el aspecto del bloqueo, con datos interesantes acerca de cómo incide negativamente, no sólo en la realidad cubana, sino también en la norteamericana, información que se maneja muy poco dentro de la Isla. Dentro del mismo tema político, está la evolución del pensamiento socialista en Cuba antes y después de la Revolución, el cual saca a la luz personajes y movimientos poco mencionados en los libros de historia de Cuba.

Otro punto es la exploración de la diáspora cubana que cuenta con una cosmovisión muy completa y actual del tema, que a su vez entra en relación textual con la cuestión de la raza, la sexualidad, la música, la literatura y el cine. En lo referente a lo económico, se destaca un serio e interesante estudio de la libreta de abastecimiento, digno de divulgación nacional. Otro tema que merece una lectura obligatoria es el dedicado a la ciencia y la tecnología. En el caso de la religión, el espacio dedicado al catolicísimo es bien amplio y se toca desde varios ángulos: la acción social educativa de la Iglesia, la evolución propia de la historia de la Iglesia Católica en Cuba y la importancia de la Virgen de la Caridad, así como el culto a san Lázaro, este último recogido en el tema destinado a la identidad y la

cultura.

En el caso del protestantismo, el artículo es breve pero no está exento de información histórica importante. Acerca de las religiones afro descendientes, es significativo decir que la obra, además de recoger los cultos afrocubanos más conocidos, también toma en cuenta un estudio de los rastafaris como religión, y de la vertiente religiosa Vudú, poco difundida en los estudios socioreligiosos. Como crítica al tema de la fe religiosa en Cuba, se puede señalar que, en el caso del protestantismo, el artículo adolece del desarrollo y del impacto del boom del mismo en la cultura cubana durante la primera parte de la década de los noventa, así como también es notorio cierto desbalance entre la religiones cristianas y las religiones afro descendientes en lo referente a la riqueza cultural y la fe. También es visible la ausencia de un estudio sobre la masonería, que aunque no es propiamente considerada una religión, sino una fraternidad, tiene profundos estamentos teológicos y espirituales, y su historia está indisolublemente ligada a la de nuestra nación.

Por otra parte, se debe decir que esta enciclopedia no pretende ser un trabajo inobjetable ni busca dar respuestas definitivas sobre Cuba, sino más bien desea inquietar y formular preguntas que lleven a nuevos y convergentes puntos de partida sobre nuestro país, en un espacio que se abre a lo universal sin detrimento de lo contextual. En su estamento universal, este grandioso trabajo editado y publicado en lengua inglesa, está hoy al alcance de investigadores, intelectuales y estudiantes en todo el mundo, a lo que se le suman 80 mil instituciones, que están relacionadas comercialmente con Gale CENGAGE Learning y que gracias a Internet y el formato electrónico podrán acceder a la enciclopedia de manera virtual, y adquirirla o consultarla en su formato digital; lo cual, en cierto modo, hará realidad esa importante frase de Juan Pablo II cuando dijo que era necesario que Cuba se abriera al mundo y que el mundo se abriese a Cuba.

La difusión de esta obra en distintos soportes brinda la posibilidad para que personas de otras latitudes puedan penetrar en nuestra cultura y tener una comprensión lúcida, honesta, abierta y profunda sobre Cuba, porque es la voz de los cubanos de todo el mundo la que habla a través de estos textos. Sin embargo, tristemente, no contamos con su divulgación en nuestro país. Nos queda la esperanza de, al menos, acceder a ella como material de consulta en centros estratégicos.

Durante la presentación los editores donaron un ejemplar a la biblioteca de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y a la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, los cuales esperamos tener la dicha de consultar. Sin dudas esta obra debe estar al alcance de todos los cubanos. En tal sentido, vale la pena señalar que en estos momentos la editorial trabaja en la preparación de una versión del texto para su publicación en idioma español.

Según palabras de Víctor Fowler, uno de los editores por la parte de Cuba, este proyecto se pretende como un prisma no sólo sobre la isla de Cuba, sino sobre la experiencia cubana, un devenir y unas prácticas que abarcan más allá de la geografía insular y se multiplican donde sea que un individuo sienta el desgarramiento y la imantación de pertenecer a la cultura que se originó en esta Isla. *Cuba* invita, no sólo a repasar mental o intelectualmente nuestra historia, sino a cuestionarla, a revivirla en las múltiples dimensiones existenciales de cada argumento temático y a sentirla encarnada en nuestro contexto, según la sintonía personal de cada lector con el contenido de los textos. De esta manera, finalmente, lograremos una suerte de puente hermenéutico con los autores de esos textos que atañen todos a la formación de nuestra identidad, no sólo como pueblo, sino también como individuos, personas, en medio de una sociedad llena de vitalidad cultural, e impregnada de complejas y paradójicas realidades.

Johan Moya Ramis. La Habana. 1978. Narrador. Licenciado en Teología y Biblia por el ISEBIT. Trabaja en la Biblioteca Nacional en el Departamento de Formación de Colecciones.

**La revista *Espacio Laical* puede ser vista en www.espaciolaical.org
o adquirida en la Casa Laical, sita en Teniente Rey #152 (tercer piso) e/ Bernaza y Villegas, La Habana Vieja.**

CRÉDITOS:

Equipo de redacción: José Ramón Pérez, Roberto Veiga, Lenier González y Alexis Pestano.// Diseño: Ballate